

CAMINANDO HACIA UN TURISMO AGROECOLÓGICO
WORKING UNTIL A AGROECOLOGY TOURISM

Ariane Esther Hernández Cáceres. Email: ctierra@mtz.minag.cu

Delegación Provincial de la Agricultura de matanzas,
Centro Provincial de Control Tierra.

RESUMEN:

El presente trabajo hace una reseña histórica de los orígenes, del desarrollo y evolución de la agricultura y el turismo a través de la historia de la humanidad y de Cuba.

Explica la situación del uso y explotación de los suelos, los cultivos en Cuba. La situación del medio ambiente afectada por malas prácticas agrícolas.

Como salvar y mejorar los suelos, el agua, los animales (el ecosistema) con la aplicación de técnicas agrícolas ancestrales.

Como promover un turismo saludable a través de la agroecología. Puntos de contacto entre el Turismo y la Agroecología.

Promover la agroecología como destino turístico.

PALABRAS CLAVES: agroecología, ecosistema, químicos, turismo, salud y naturaleza, químicos.

SUMMARY:

The present word to do one historical review of the origin, to development and evolution of the agriculture and tourism across to the human history and Cuba.

Explicate the situation of use and running of the ground and cultivation in Cuba. The situation of the environment to affected for evil agriculture practices.

How to save and better the grounds, water, and animals (the ecosystem) with application of ancestral technic agricultural.

How promote one healthful tourism across of ecology. Points of contacts between tourism and ecology agriculture.

Promote of the ecology agriculture as destiny tourism.

KEY WORD: tourism, chemical, nature, ecology, agriculture, ecosystem, health

INTRODUCCIÓN:

Cuba, tierra bañada por los mares del Caribe, sin fronteras con otros países; de forma alargada y atravesada por sus cuencas hidrográficas; que no cuenta con recursos minerales valiosos como oro, plata, diamantes, etc., tiene como principal fuente de riquezas la tierra.

Nuestros aborígenes tenían una agricultura que respetaba los ciclos de cultivo de la naturaleza, ellos eran grandes observadores del movimiento de los astros, así como de los ciclos de lluvia, sequía, siembra y recogida.

Nuestra historia patria esta fuertemente arraigada en la tierra y con los campesinos que en todas las épocas las han hecho producir su fruto, desde la primera guerra por la independencia en 1968 hasta nuestros días.

Pero no siempre la tierra y quienes la trabajaban se encontraban en una situación favorable.

Antes de 1959, la tierra estaba en manos de Compañías Norteamericanas, grandes latifundistas, pequeños agricultores arrendatarios, aparceros y precaristas. Aproximadamente el 10% de las mejores tierras de producción cultivables estaban en manos extranjeras. Primaba el monocultivo, y las grandes producciones como el azúcar, el café, el cacao, el plátano se dedicaban a la exportación, y no formaban parte de la dieta básica del ciudadano cubano. Las producciones de los pequeños campesinos apenas alcanzaba para alimentar a sus hijos, el resto de la producción iba a manos de los latifundistas. Más de 2 000 familias campesinas estaban sin tierra y no tenían donde trabajar.

Existía una mala e insuficiente explotación de los suelos. Baste destacar que un latifundista propietario de miles de caballerías de tierras utilizaba una caballería para alimentar a 12 reses, una caballería de caña de azúcar producía de 60 000 a 80 000 arrobas, cuando en realidad empleando las técnicas adecuadas podía llegar a producir de 150 000 a 250 000 arrobas por caballería (tomado del texto: Fidel Castro La Agricultura en Cuba Selección Temática 1953-1997).

Tampoco existían en Cuba equipos mecanizados que facilitarían la siembra de semillas y la cosecha.

Los productos alimenticios que consumía el pueblo cubano eran en su mayoría de importación. El Estado no se preocupaba por que el país se autoabasteciera con sus productos nacionales, y desarrollará un mercado interno.

Por otra parte, las producciones agrícolas tampoco tributaban al incipiente turismo que comenzó a nacer en Cuba entre finales del siglo XIX y principios del siglo XX.

Con la aparición y desarrollo de la mecanización, la monoproducción de cultivos en grandes extensiones de áreas, con espacios libres que facilitaban el crecimiento de malezas o la erosión del suelo, así como la utilización de grandes cantidades de químicos para acelerar el crecimiento de las plantas, sus frutos y maduración, la utilización de herbicidas y plaguicidas que al mismo tiempo afectaban a otras especies del ecosistema. Pero todo ese avance científico-técnico tuvo y aún tiene su lado negativo, esos mismos químicos que pretendían proteger a las plantas y hacerlas más productivas comenzaron a afectar la salud del hombre al ingerir estos alimentos tratados con químicos.

Se impuso la necesidad entonces de volver a las tradiciones ancestrales para hacer producir la tierra, utilizando los mismos organismos que la naturaleza nos da, es decir, hacer producir la tierra de forma orgánica (organismos naturales) y natural (cada plaga tiene una especie natural que la combate).

Durante los años exitosos de la Revolución Verde, de 1970 a 1990, la producción mundial de alimentos per capita creció drásticamente. Infortunadamente, el hambre se incrementó en la mayor parte del tercer mundo. La Revolución Verde originó lo que llamamos la paradoja de la abundancia, o el hambre dentro de la abundancia. La producción aumenta, pero esa producción está en manos de los grandes agricultores quienes se expanden a expensas de los pequeños. Estos pequeños agricultores pueden perder sus tierras, mudarse a las ciudades, donde no encuentran trabajo y no pueden afrontar el gasto de comprar la producción excedente de alimentos. Por tanto, la revolución verde proporciona más alimentos y más hambre (tomado del texto de: Rosset, Peter. En defensa de la pequeña finca agroecológica. Tomado de "Derecho a la Tierra" impresos@enet.cu).

La revolución verde promovió el uso de semillas que requerían químicos, riegos y otras inversiones costosas que solo podían ser adoptadas por los grandes agricultores, pero no por los pequeños y más pobres. Las grandes Transnacionales y Compañías que controlan los agronegocios, que están más interesadas en las ganancias que en la protección de los suelos y que en garantizar alimentos para todos.

Si bien es cierto que el término agroecología se ha hecho muy común y popular en nuestros tiempos, está ciencia y sabiduría es tan antigua como los orígenes de la agricultura, el uso de este término data de los años 70, y en la década del 80 se produce un despertar del interés por estudiar y redescubrir conocimientos prácticos exitosos de culturas tradicionales. Además, el término agroecología no está reñida con ninguna técnica agrícola específica, no es el regreso al pasado, no es agricultura de subsistencia, no es, en ningún caso, "cultivar sin plaguicidas ni herbicidas porque no hay recursos

.. Agroecología significa hacer hincapié en el respeto a los ciclos de reproducción natural. (Tomado del artículo: Montano, Ramón y Pérez, Nilda. (2008). Agroecología en Cuba. ¿De qué hablamos? ¿Dónde estamos?, Revista Agricultura Orgánica.)

La posibilidad de retomar las técnicas agroecológicas en Cuba surgió a partir de la promulgación de la Resolución No.24/91, de fecha 19 de marzo de 1991, y el Decreto Ley 125/91, de fecha 30 de enero de 1991, el Decreto Ley No. 259/08, de fecha 17 de septiembre de 2008, y el Decreto Ley No. 300/12 de fecha 9 de diciembre de 2012, con la entrega de tierras en usufructo. La entrega de estas parcelas de tierra de pequeñas dimensiones propicia una mejor explotación de las mismas y la aplicación de técnicas agroecológicas.

MÉTODO:

El método utilizado para la realización de este artículo es el método investigativo partiendo del análisis de la situación de la tierra en manos del estado antes de la entrega de tierra ociosa en usufructo y los resultados obtenidos a partir de la entrega de tierras ociosas y su explotación, los cambios experimentados, así como la comparación con las producciones del estado.

AUGE DE LA AGROECOLOGÍA:

-Causas que condujeron al auge de la agroecología en nuestros tiempos:

1-La desaparición de millones de pequeñas fincas, cuyas forma de producción era la agroecológica, por Compañías y Transnacionales que controlan los agronegocios.

2-Surgimiento del Moviendo de los Sin Tierras compuesto por miles de campesinos que han sido desplazados de sus tierras, por la desleal competencia del mercado caracterizada por la venta de productos agrícolas con precios por debajo del costo de producción.

3-La agricultura industrial se enfrenta a la subida del precio del petróleo, a más de 100 dólares el barril, por lo que su sistema baso en el uso extensivo de energía fósil en forma de fertilizantes, plaguicidas, maquinarias y combustible, se hace cada vez más insostenible.

4-Pérdidas millonarias en cosechas a causa del cambio climático, cuyos fenómenos climáticos como: tsunamis, terremotos, huracanes, el fenómeno del Niño y de la Niña, inundaciones, sequías intensas, se hacen más peligrosos y destructivos cada año.

5-El aumento acelerado del precio de los alimentos, por la producción de biocombustibles a partir de cultivos esenciales para la alimentación que incrementarán en el mundo el hambre y la desnutrición.

6-La ineficacia del sistema de pago de subsidios a grandes fincas que subvenciona la ineficacia, la baja productividad, la destrucción del suelo, la devastación y desarborización de los campos.

7-La utilización de semillas para cultivos genéticamente alteradas, que requieren más gastos.

8-Crece el hambre y la desnutrición en países del Tercer Mundo.

Por todas partes, se observa como bosques, selvas y otros espacios naturales, especies animales y vegetales incluidas van retrocediendo y desapareciendo, la tierra a perdido el 30 por ciento de sus riquezas naturales, dos de cada tres habitantes del planeta tendrán problemas en el suministro de agua para el 2025, 200 mil hectáreas de bosques se pierden anualmente, entre 3.5 y 5 millones de personas sufren daños ocasionados por el uso de agroquímicos unas 5 mil especies de animales desaparecen anualmente.

Entonces cabe preguntarse: ¿En que lugar y como puede lograrse un desarrollo agroecológico?

Las pequeñas fincas son el lugar ideal para un desarrollo agroecológico y sostenible, de todo tipo, ya sean forestales, frutales o integrales. La producción agrícola total puede comprender de cinco a doce productos, mientras que en las grandes fincas prima el monocultivo. Los agricultores pequeños tienden a intercalar cultivos. Entre los surcos de un cultivo habrán uno o varios cultivos más, de modo que el espacio del nicho ecológico (el espacio libre) (ese potencial) está produciendo algo útil para el agricultor en vez de requerir mayor inversión en mano de obra, dinero y herbicidas. Esto quiere decir, que el pequeño agricultor, tiene un sistema agrícola más complejo, obtiene más producción total por unidad de área, porque esta utilizando más el nicho disponible (tomado de: Colectivo de Autores. (2008) En defensa de las fincas. Revista Agricultura Orgánica).

Las pequeñas fincas se benefician al integrar los cultivos con la crianza de animales, la rotación de pastizales, y de campos cultivados, el uso del estiércol como fertilizante y luego la parte del cultivo que no se usa para el consumo humano se usa como alimento para los animales. De este modo se reciclan los nutrientes y la biomasa dentro del sistema, haciéndola más eficiente y productiva.

Las fincas pequeñas tienden a disminuir o limitar el uso de la mecanización en dependencia del estilo de manejo agrícola. Se ha comprobado que las pequeñas fincas pueden llegar a producir (10) diez veces más valor de producción por unidad de área que las grandes fincas, ya que tienden a producir cultivos de mayor

valor.

Lógicamente, para una agricultura agroecológica es muy importante conocer sobre el tipo de suelo, y sus características físicas y químicas y los cultivos que mejor se adaptan esas condiciones.

Los pequeños agricultores tienden a invertir más mano de obra en sus tierras. Esto también las hace más productivas ya que de su fruto depende del mantenimiento de la productividad del suelo y de ese pedazo de tierra, por supuesto que la familia tendrá mayor cuidado de la tierra..

También podemos apreciar otros aspectos positivos de las pequeñas fincas dedicadas a los cultivos agroecológicos como: la aplicación de medidas para la protección del medio ambiente, de lo cual se deriva un manejo sostenible de las tierras; la prohibición de introducción de especies exóticas de la flora y fauna que pueden convertirse en invasoras; cuidado de no usar aguas residuales contaminadas con fecales y detergentes; ni la aplicación de abonos químicos y de pesticidas que puedan contaminar la atmósfera y las aguas subterráneas; evitan la quema de residuos agrícolas. En Cuba contamos con un sistema de control de plagas y enfermedades mediante el manejo agroecológico de los cultivos que permitirá a los pequeños agricultores contar con las herramientas esenciales, que son tres: la aplicación de medidas agrotécnicas, como es el caso de la rotación de cultivos; la aplicación de productos biológicos, tales como la tabaquina, nim y otros; uso de plantas alelopáticas, trampas y otros medios físicos. (tomado del texto: Colectivo de Autores. (2011) Orientaciones Ambientales Generales a los Nuevos Tenentes de Tierra, Centro de Información, Gestión y Educación Ambiental Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente).

Además de la corriente eléctrica encontramos otras fuentes de energía como la eólica, la hidráulica, la que se obtiene a través de paneles solares, la que se obtiene a partir de la combustión del hidrógeno, la que se obtiene a través del agua en las termoeléctricas, las que usan el uranio empobrecido para la obtención de energía así como las termonucleares pero todos esos centros de producción energética están lejos de los productores del campo. Una solución alternativa es el uso de energía producida en el propio campo

El uso de la energía no está desvinculado de la producción agroecológica, aunque muchas viviendas campesinas cuentan con el servicio eléctrico, muchas se encuentran distantes del mismo y una solución a esta situación es la agroenergía, es decir, la producción y uso de biogás a partir de excretas animales, uno de los promotores en el uso de esta tecnología es la Estación Experimental Indio Hatuey, en Perico, Matanzas (tomado de: Díaz Ruiz, Olga. (2012) Eje de innovación tecnológica para el desarrollo local, Periódico Girón), y algunos campesinos como Santiago Cuellar Magdalena, dueño de la finca "La Pastora", en Placetas, Villa Clara (tomado del artículo: Pérez Cabrera, Freddy. (2012) "La Pastora" ya se alumbra con biogás, Periódico Girón).

También encontramos otra fuente de energía no contaminante agro ecológica, que es, el uso del sol, para la producción, conservación y secado de alimentos y plantas aromáticas y condimentos, con la aplicación de tecnologías artesanales de bajos insumos, a pequeña escala en zonas rurales. Los modelos de secadores solares más utilizados en Cuba son : bandejas para exposición directa al sol; gabinete o cabina; invernadero, tienda o cobertizo, y túnel (tomado del artículo: Vilda Figueroa, José Lama. (2012). El sol como fuente renovable de energía. Aplicación en la conservación de alimentos, Revista Agricultura Orgánica).

Los residuos orgánicos se usan para la elaboración de productos para la fertilización y mejoramiento de los suelos, aplicándolos como compost-, humus de lombriz, cubierta vegetal muerta para la protección física de los suelos.

El aprovechamiento de los residuos inorgánicos para la construcción de barreras y muros de contención para evitar la erosión del suelo y las pendientes. La utilización de postes vivos para el cercado de las áreas con especies arbustivas que se adapten a los propósitos productivos y que cumplan múltiples propósitos. Se recomienda tener en cuenta las autóctonas de la localidad; aunque es muy común encontrar especies como la leucaena, almácigo, jatropha, gandul, gliricidia sepium, etc (tomado de: Colectivo de Autores. (2012) Utilización del Piñón Florido (Gliricidia sepium: Fabaceae) en Fincas Agropecuarias, Revista Agricultura Orgánica).

RESULTADO:

De todo lo antes expuesto podemos inferir que han ocurrido cambios en todos los ámbitos económico, político y social, una evolución, a partir de un cambio de mentalidad, de estrategias en las esferas de los estudios en agronomía, la producción y el comercio de los productos agrícolas. Antes de la promulgación de la reforma agraria existían en Cuba un 70% de desocupados, es decir, habían unos 200 000 obreros agrícolas sin tierras. Con la promulgación de las primeras leyes revolucionarias agrarias se produjo un lanzamiento hacia el desarrollo de la agricultura. Antes de 1959, la carrera de Agronomía no formaba parte de los estudios de la Universidad de la Habana, a partir del triunfo de la revolución fue incluida como carrera para desarrollar la vida

en el campo así como mejorar la calidad de vida del campesinado, y dignificar así su trabajo. Con la ley de Reforma Agraria, después de 1959, fueron beneficiados más de 200 000 campesinos con la entrega de los títulos de propiedad de la tierra. A partir de 1991 hasta la fecha se han entregado 10479 fincas en usufructo en Matanzas. Se produjo una diversificación de las formas de propiedad socialista: la forma estatal de propiedad agraria, la forma cooperativa, la forma privada, y las tierras entregadas en usufructo.

EL TURISMO Y LA AGROECOLOGÍA:

En sus inicios el turismo no dependía de la agricultura nacional o local, todos los insumos eran importados. A finales del siglo XIX, a raíz de la ocupación norteamericana en Cuba, comenzaron a llegar al país funcionarios, comerciantes, empresarios y demás personajes interesados en conocer el país y sus posibilidades económicas. En 1919 se inició una acción conjunta de promoción entre la Habana y Miami para captar al turista norteamericano de los estados del norte, ofreciéndoles viajes combinados. Estos primeros años de república se caracterizaron por la aplicación de un modelo neocolonial subordinado a los intereses de los Estados Unidos y la burguesía criolla, conformada fundamentalmente por comerciantes, terratenientes y magnates azucareros, quienes no tenían interés en el crecimiento de las potencialidades que existían para la actividad turística, tan solo para su explotación económica como aporte de capital. Por otro lado los gobiernos no se preocupaban por diseñar una política económica que propiciara un progreso para la nación. Fueron los norteamericanos los primeros en darse cuenta de las potencialidades de nuestro país para la expansión del turismo.

Al finalizar la Primera Guerra Mundial, el Congreso de los Estados Unidos aprobó la Ley Seca vigente de 1920 a 1935, ello significó un gran impulso del turismo norteamericano hacia Cuba. Ron, ruleta y carreras de caballos, en los años 20, formaban una fascinante combinación para los turistas norteamericanos en Cuba. A comienzos del pasado siglo (1910-1930) se crearon algunas instalaciones en la capital del país, entre las cuales se destaca el Hotel Nacional, que puede considerarse la primera que se construyó en Cuba para desarrollar el turismo. La abolición de la Ley Seca en Estados Unidos, y la crisis económicas significaron una caída en el turismo hacia Cuba. De 1934 a 1936 se registró una recuperación en el número de turistas que se acentuó desde 1937 hasta el final de la década; pero no así con los excursionistas de cruceros, los que se vieron afectados seriamente en este lapso, sobre todo, ante la inminente Segunda Guerra Mundial. A partir de 1946, primer año de posguerra, la Empresa Aerovías Q inició vuelos desde Cayo Hueso y Palm Beach hacia la Habana.

La Segunda Guerra Mundial casi interrumpió el turismo hacia Cuba, en la década del 40, Cuba se encontraba retrasado respecto a los modernos niveles turísticos demandados por el principal emisor, que eran los Estados Unidos. Es más, la privilegiada clase cubana se trasladaba a Estados Unidos, en sus vacaciones, lo que provocaba una fuerte exportación de divisas.

La industria turística cubana estaba, en lo fundamental, en manos norteamericanas. El número total de habitaciones en Cuba al término de los años 40 era de 5 809 de los cuales 4 033 (69,4%) se situaban en la Habana y 1 776 en el resto del país. La Corporación Nacional de Turismo, creada en 1942, y el Instituto Cubano del Turismo, fundado diez años después, no trataron de fomentar la industria turística sobre la base de las atracciones naturales, históricas, arquitectónicas, folklóricas, deportivas, culturales o de salud; sino que mostraban al visitante aspectos negativos, la corrupción y el afán de lucro. Las estadísticas de la década del cincuenta mostraban un ascenso continuado en el número de visitantes y en los ingresos en relación con la década anterior aunque el número de habitaciones sólo se había incrementado en 12,5%.

Es realmente a partir de 1952, y hasta 1958, que se observa un auge turístico y se produce un destacado incremento de las instalaciones hoteleras (más de 2 800 habitaciones), que representó un aumento del 43,7% con respecto a finales de 1951.

En 1959, Cuba recibía un 87% de sus turistas de los Estados Unidos, las instalaciones propiamente turísticas eran pocas en toda la isla, había entonces 125 hoteles, con un total de 7 728 habitaciones. Por ejemplo, en la Habana existían 50 hoteles y 4 900 habitaciones lo que representaba el 63% del total general, mientras que Varadero contaba con 700 habitaciones.

Podemos resumir esta primera etapa del desarrollo turístico que estaba centrada en el vicio y la corrupción y el enriquecimiento de unos pocos con el fruto de esta actividad.

La segunda etapa del turismo en Cuba comienza a partir de 1959, con la reestructuración del turismo para que respondiera a los valores culturales, históricos y sociales del país, se inicia un acelerado proceso de desaparición de las corrientes turísticas provenientes del Norte, esto provocó un vertiginoso descenso en el

numero de visitantes a la isla que en 1961 alcanzó sólo unos 4 mil, y en 1965 una cifra de 1 500, la más baja en toda la historia del turismo en Cuba.

Ante la caída del turismo internacional, el país se dio a la tarea de desarrollar el turismo nacional. Con ello logro garantizar el funcionamiento estable de todas las instalaciones existentes, contribuyo al crecimiento de nuevas capacidades logrando una amplia y variada oferta hotelera que propiciaba el acceso de amplias capas de la población. La nueva política de fomento turístico, se encaminó a gestar un movimiento nacional que garantizara al pueblo el acceso y disfrute de las playas y escasos centros turísticos y recreativos en aquellos momentos. Conjuntamente con el crecimiento de un turismo extranjero de sana motivación, bien distinto del que hasta esos momentos había padecido Cuba.

El año 1961 marca la fecha en que se inició el turismo con los países del antiguo campo socialista. Un pequeño grupo de turistas soviéticos daría comienzo a una corriente continua y creciente con el tiempo. En 1963 se recibieron 168 turistas de países capitalistas europeos, 189 en 1964; 320 en 1965; 266 en 1966 y 583 en 1967. Las estadísticas muestran el crecimiento progresivo del numero de turistas extranjeros que llegaron a Cuba a partir de esos años; era una especie de despegue dentro de las circunstancias imperantes.

A inicios de la década del 70, se manifiesta un movimiento de recuperación del sector gastronómico, encaminado a la prestación de un mayor servicio y a la extracción del circulante monetario, se reabrieron unidades, se acondicionaron otras, se incrementan gradualmente las entradas turísticas procedentes de países capitalistas; del 73 (2 646 turistas) al 74 (34 191 turistas), mucho más. En los años 70 se construyeron unos 20 hoteles más y se creó una red de servicios y de tiendas para el turismo internacional que contribuyo a elevar los ingresos por concepto de esta actividad.

Al crearse el INTUR para desarrollar y concretar la política trazada por el Estado para el desarrollo del turismo nacional e internacional, entre las funciones de este nuevo órgano se encontraban las concernientes a la administración de todas las instalaciones directamente relacionadas con la

actividad turística y la concertación de convenios con Agencias de Viajes. Cuba había perdido casi la totalidad de su experiencia hotelera, el turismo internacional prácticamente había desaparecido, la mayoría de las instalaciones estaban en precarias condiciones de mantenimiento. Además en esta etapa fructifico la acción comercializadora de Cuba en nuevos mercados, con un tipo de turismo, sana, natural, histórica y cultural, en la que tienen mayor peso las relaciones con Canadá, RFA, España y México.

En la década del 80 fue un periodo de desarrollo definitivo del turismo, así como en las décadas sucesivas, las autoridades cubanas decidieron retornar al turismo para convertirlo en un importante renglón económico, para eso se hizo necesario revitalizar los viejos hoteles prácticamente en desuso, remodelar los existentes y levantar nuevas instalaciones, también había que crear una red extrahotelera, construir carreteras, ampliar aeropuertos, capacitar al personal necesario y comercializar la isla como destino turístico, imagen que había desaparecido hacia ya algún tiempo.

El 15 de Febrero de 1982, Cuba promulgó el Decreto Ley 50, sobre asociación económica entre entidades cubanas y extranjeras. Este documento en sus cláusulas expresaba: " El desarrollo económico del país requiere de este tipo de asociación en determinadas actividades donde los recursos financieros, materias primas, tecnologías y mercados que están a nuestro alcance, son indispensables para el empleo de nuestros recursos naturales y humanos ".

En estas regulaciones se dan las condiciones necesarias para que el sector turístico ocupase un lugar priorizado en Cuba, necesitaba de fuentes de recursos financieros, tecnologías y acceso a los mercados por medio de una economía mundial convulsiva, condiciones sin las que no sería posible la inserción en el mercado internacional; imprescindible para el auge del turismo.

A partir de 1985 y hasta el año 90, el turismo internacional tuvo una tasa de crecimiento promedio anual de poco más del 7%, inferior a la del Caribe en su conjunto, que entonces era alrededor de un 13%. En este periodo se crearon las primeras empresas mixtas, en 1988 se acuerda la primera para construir un hotel con una corporación española. Cuba se propuso consolidarse como un destino turístico, a partir de un crecimiento acelerado del número de visitantes y de ingresos.

A partir de 1990, Cuba se consolida como destino turístico y pasó del lugar 23 al 8 en el 2003 con respecto al número de llegadas y al ingreso generado respectivamente. Las capacidades hoteleras se han triplicado, de una capacidad de alojamiento en 1990 de 12 900 habitaciones pasó al cierre del 2003 a 40 963 habitaciones con 271 hoteles; para un crecimiento de un 10%. Cuenta con 104 hoteles con categoría 4 y 5 estrellas representando el 70% de la capacidad habitacional a disposición del turismo internacional.

El número de turistas internacionales en los últimos años ha tenido un crecimiento medio de un 15,6% del 2003 con respecto al 90, llegando en el 2004 a la cifra de 2 049 miles de turistas que arribaron a nuestro país, lográndose además un crecimiento anual de los ingresos de un 20,4% del 90 con respecto al 2004.

La demanda de mercancías e insumos por la industria turística ascendió de un 18% en 1990 a un 69% en el 2004, lo que repercute en la productividad de las producciones nacionales, por lo que se puede decir que es la rama de mayor impacto en la evolución de la economía cubana.

Resulta válido recalcar que el turismo en Cuba está en manos del Estado, es enteramente un sector público, aunque participen accionistas extranjeros en sus principales instalaciones y otras compañías foráneas que administren hoteles, empresas de servicios, etc. El gobierno admite contratos de administración y asociación con extranjeros para acometer obras y operar las propiedades hoteleras durante un tiempo determinado, según las leyes vigentes, que establece el régimen jurídico para la construcción y el funcionamiento de asociaciones económicas con entidades extranjeras. El Estado Cubano reconoce la propiedad de las empresas mixtas, sociedades y asociaciones económicas que se constituyan conforme a la ley.

En 1998 existían 18 cadenas de 8 países administrando 39 hoteles con un total de 12 000 habitaciones; en el 2000 esa cifra se elevaba a 52 hoteles con más de 16 000 habitaciones y en el 2003 bajo esta particularidad, se encontraban 58 hoteles con 18 cadenas hoteleras para un total de 20 140 habitaciones. En el caso de las empresas mixtas se encuentran operando 12 hoteles con 4 789 habitaciones y se espera que para el 2006-2007 se incrementen a 7 600 habitaciones (tomado de: Colectivo de Autores. (2005) La transferencia de tecnología en el desarrollo del turismo en Cuba. Algunos ejemplos, Revista Retos Turísticos).

TURISMO RURAL AGROECOLÓGICO:

El objetivo de este trabajo es promocionar no solo la creación, establecimiento y extensión a lo largo del país de pequeñas fincas agroecológicas, sino que las mismas se conviertan en destino turístico rural, donde el turista pueda vivir de cerca la experiencia y degustar de los productos agro ecológicos a la vez que se informa sobre estas técnicas tradicionales a través de Talleres, Conferencias, etc.

En un pedazo de tierra que en épocas anteriores era un vertedero, Alberto Beltrán Mesa tiene una finquita de una hectárea aproximadamente, en el poblado de Máximo Gómez, Martí, Matanzas este campesino tiene años en que tiene hasta 18 cultivos, entre los que se destacan las habichuelas, rábanos, lechuga, col y quimbombó. Desde hace algún tiempo encontró un nuevo destino para sus producciones a través de la venta directa al turismo, de las cuales se agencia el 65% de las ganancias. Él es uno de los encargados de abastecer al Polo Turístico de Varadero. (tomado del artículo: Mirabal Hernández, Arnaldo. (2012). Divisar la divisa y atraerla con producción, Periódico Girón).

Aunque la experiencia no está diseminada al 100% en todo el país contamos con un lugar de referencia abalado internacional donde se practica la agricultura agroecológica, que además es visitado por turistas de varios países, este lugar es: una comunidad de Viñales, en Pinar del Río, sitio del patrimonio mundial, donde existe un proyecto protagonizado por los campesinos de esa localidad cubana. Auspiciada por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, la iniciativa favorece a los pobladores de El Capón, lugar donde radica el Parque Nacional. Lugar que figura actualmente en la ruta del turismo rural. Transformar en próspera finca de frutales y hortalizas el vertedero local, es uno de los logros más sobresalientes del programa, el cual incluyó también la instalación de paneles solares para la iluminación de viviendas y la construcción de cocinas eficientes.

El uso exclusivo de variantes agroecológicas como abonos orgánicos en las labores de cultivo, confieren a las cosechas del lugar un alto valor, por lo que es destinado a la alimentación de productores y su familia, de niños de un círculo infantil cercano y vecino de los alrededores. Se trata de un área montañosa, beneficiada ahora por modernos sistemas de riego y otras tecnologías armónicas con el medio ambiente, pues están totalmente libres de agentes contaminantes, aseguró. Los guajiros (campesinos) de la región surcan la tierra a la usanza de sus antepasados, mientras los granos de café son triturados con el típico pilón de madera o añejos molinos, estos últimos confeccionados con rocas volcánicas de Islas Canarias, traídas a Cuba por inmigrantes durante pasadas centurias. Exponentes de la arquitectura vernácula, las casas de madera y tejas criollas -hechas de barro cocido- resultan admiradas igualmente por los recién llegados como otro de los encantos de la zona, distante 160 kilómetros de La Habana.

Un gran caney (casa rústica circular), techado con guano -hojas de palma- devino centro para la recepción de los viajeros, espacio habitual de talleres y conferencias, en las que participan académicos y estudiantes de agronomía.

Cubierto de mogotes jurásicos, el Valle de Viñales junto al poblado circundante, fueron declarados Paisaje Cultural de la Humanidad en 1999 por la armonía hombre-naturaleza y la preservación de tradiciones agrarias y culturales.

DISCUSIÓN:

La aplicación de un sistema agroecológico de forma parcial o total en atención a la forma de propiedad de la tierra. Los productos agroecológicos resultan más baratos, pero requieren una fuerte inversión inicial para crear las condiciones necesarias para su puesta en explotación. Los productos agroecológicos producidos localmente cuestan más baratos que en el mercado internacional. Constituye una vía para el ahorro de capital, garantizar la adquisición del producto y evadir la actual crisis mundial, y la especulación del mercado. Importancia de la generalización de estas prácticas agrícolas en todas las pequeñas fincas ya sean usufructuarios o propietarios privados de tierra. Garantizar un abastecimiento de alimentos para todas las estaciones del año. Restablecer paulatinamente el equilibrio entre el campo y la ciudad, evitando así los grandes éxodos hacia las ciudades. Garantizar la llegada a la mesa de productos frescos y con calidad. Disminuir los gastos por pérdida o merma cuando los productos son transportados desde largas distancias. La imposibilidad de los campesinos del Tercer Mundo de aplicar técnicas agroecológicas en sus tierras por falta de recursos, altos precios de algunos de los insumos y altos impuestos. Los productos de ciclo corto de producción permiten una rápida recuperación de la inversión inicial así como del ulterior desarrollo de productos de ciclos largos de producción. La aplicación de las técnicas agroecológicas contribuyen al desarrollo de la economía interna y al incremento del producto interno bruto (PIB). Análisis de las posibilidades reales y concretas de extender la experiencia a países en vías de desarrollo, en especial en estos momentos de crisis económica y social, que permita el mejoramiento de sus economías, disminuir el nivel de desempleo, y mejorar las condiciones de vida del campesinado. Abrir nuevas oportunidades de empleo estable y seguro y poder contar los beneficios de la seguridad social.

VÍAS PARA LA IMPLEMENTACIÓN Y DESARROLLO DE UN TURISMO AGROECOLÓGICO:

Durante el VI Congreso del Partido Comunista de Cuba y tras un profundo análisis de la situación política, económica y social del país, en fecha 1ro de noviembre del 2010, se aprobó el Proyecto de Lineamientos de la Política Económica y Social, donde se han tenido en cuenta los factores internos y externos, la existencia a nivel mundial de una crisis económica, energética, alimentaria, financiera, ambiental con mayor impacto en los países subdesarrollados, así como un recrudecimiento del bloqueo económico. En el mismo se plantearon algunas dificultades como: la necesidad de transformaciones estructurales y en el funcionamiento del sector agropecuario, la emisión del Decreto Ley 259 sobre la entrega de tierras estatales ociosas en usufructo, con el objetivo de elevar la producción de alimento y reducir su importación. Poner en explotación las tierras todavía ociosas, que constituyen el 50% y elevar los rendimientos agrícolas. Recuperar la capacidad exportadora en rubros tradicionales; incrementar la sostenibilidad y diversificar las exportaciones, reducir la elevada dependencia importadora. Promover soluciones de desarrollo que permitan alcanzar la autosuficiencia alimentaria, una alta competitividad en las producciones tradicionales. La terminación de estudios para eliminar la dualidad monetaria (tomado de: Castro Ruz, Raúl.(2010) .Proyecto de Lineamientos de la Política Económica y Social. VI Congreso del Partido Comunista de Cuba, y Castro Ruz, Raúl. (2011) Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución. VI Congreso del Partido Comunista de Cuba).

En fecha 18 de Abril del 2011, se aprobaron los Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución, después de haber sido sometido a debate, y aprobado por la mayoría de los ciudadanos, reformulándose a partir de las propuestas realizadas por ellos.

En los lineamientos 177; 183; 187; 189; 192; 193; 194; 195; 197; 198; 201; 204, correspondientes al Capítulo VII: Política Agroindustrial se encuentran las bases que permitirán el fomento y desarrollo de una agricultura ecológica capaz de aportar a la balanza de pagos del país, y dejar de ser un importador neto de alimentos. Transformar el sistema de acopio y comercialización, disminuyendo las pérdidas en la producción a partir de la posibilidad de concurrir el productor al mercado con sus propios medios. Incorporar mayor cantidad de tierras ociosas a la producción mediante la diversificación, la rotación y el policultivo. Desarrollar una agricultura sostenible y en armonía con el medio ambiente. Lograr que las producciones de las tierras entregadas en usufructo alcancen los niveles de las cooperativas y el sector campesino. También se continuara con el desarrollo de la masa ganadera: vacuna, bufalina, porcina, avícola y de ganado menor, para aumentar la producción de proteína animal. Asegurar el cumplimiento de los programas de producción de arroz, frijol, maíz, soya y otros granos, para contribuir a la gradual reducción de las importaciones. Impulsar el desarrollo de los rubros exportables de las actividades cafetalera, apícola, del cacao y la producción tabacalera explotando al máximo las posibilidades del mercado externo. Contribuir a la repoblación gradual del campo, estimulando la incorporación de los jóvenes, la estabilidad de la fuerza laboral y el asentamiento familiar. Concentrar las inversiones en los productores más eficientes tomando siempre en cuenta su vínculo con la industria. Actualizar y ejecutar programas dirigidos a la preservación y rehabilitación de los recursos naturales, así como la

capacitación de los productores en gestión ambiental.

En materia de Turismo, la política a seguir se recoge en los lineamientos 260, 263, 267 del Capítulo IX, en los que se plantea: la necesidad de crear, diversificar y consolidar el desarrollo de las modalidades de turismo, entre los que se encuentra el turismo de naturaleza donde se puede insertar el turismo agroecológico.

Estudiar los mecanismos de autoabastecimiento aprovechando todas las formas productivas a escala local. Las producciones agroecológicas son producciones locales las cuales gozan de una calidad certificada y un gasto mínimo de transportación en relación con los productos de importación.

La aplicación de políticas que garanticen la sostenibilidad del desarrollo del turismo partiendo de la utilización de producciones alimenticias que no afectan el medio ambiente, como puede ocurrir cuando las mercancías son transportadas por mar y ocurren accidentes marítimos, derrames de petróleo, hundimiento de barcos, pérdida de mercancías por fenómenos naturales, etc.

Las fincas de producción agroecológica pueden pertenecer tanto al sector campesino como a los usufructuarios, a los que se hace referencia en los lineamientos, los cuales con sus productos pueden garantizar los insumos alimenticios que necesita la industria turística, y de esta forma abaratar los precios y lograr mayor rentabilidad y ganancias, apoyándose en el mercado interno.

Al cierre del 2011, habían arribado al país 2 millones de turistas, cifra record nunca antes alcanzada en el turismo internacional. Esto se debe a las relaciones que tiene Cuba con los países que forman parte del ALBA, y al incremento en las relaciones con otros países como China, Vietnam, Rusia, Angola, Irán, Brasil y Argelia.

La demanda de productos agrícolas para el turismo para el 2012 es de: 3024445.180 Kg. de frutas; 1843121 Kg. de cítricos; 2545491.19 Kg. de vegetales; 1584616.98 Kg. de viandas; 17114436.67 Kg. de granos; 128640 Kg. de carnes; 20521 Kg. de carne de ave; 52075.30 Kg. de carne de cerdo.

PUNTOS DE CONTACTO:

Al igual que el turismo (la industria sin humo), la agricultura agroecológica se caracteriza por producir más y contaminar menos, cuidar más y contaminar menos, produce más salud y menos enfermedad. El turismo constituye un mercado seguro para los productos agroecológicos, y el mismo puede proyectarse de dos maneras distintas: llevando al turista a visitar y conocer los lugares y las técnicas agroecológicas, intercambiar experiencias y promover la agroecología como un destino seguro hacia la salud física y mental, es decir, llevarlos a un turismo agroecológico rural saludable. La otra variante es la de crear un mercado interno de productos agroecológicos destinados a satisfacer las demandas del turismo, como pueden ser la producción de vegetales, y plantas aromáticas de amplia utilización en la alta cocina cubana de reconocido renombre de alta demanda en los hoteles, y disminuir así la importación de insumos que pueden producirse aquí como son: peras, fresas, uvas, etc.

CONCLUSIONES:

1-Grandes extensiones de tierras que antes eran atendidas por la agricultura industrial fueron abandonadas y se llenaron de marabú y otras comenzaron a erosionarse, y se hizo necesario pasar estas tierras a manos de pequeños agricultores para que las hicieran producir y así salvar la tierra. Por todo lo antes expuesto el agroturismo ecológico no solo tiene como objetivo la obtención de ganancias sino la de salvar y salvaguardar la tierra para las nuevas generaciones, para nuestros hijos y nietos.

2-Que el turista salga satisfecho y complacido es una de las premisas del turismo, pero no basta con ofrecerle una buena cama, una buena habitación, un excelente servicio de habitaciones, alquiler de medios modernos de transporte, acceso a los medios de comunicación más modernos; también necesita de una buena alimentación. Los turistas que provienen de países fríos gustan y demandan del consumo de frutas frescas ya que en su país por las condiciones climáticas no pueden disfrutar de los mismos.

3-Partiendo del análisis de este artículo podemos constatar que la agricultura industrial actual en Cuba es insuficiente para satisfacer las altas demandas de productos alimenticios para el turismo. Que se necesitan nuevas estrategias agrícolas para satisfacer esas demandas y que la agricultura agroecológica podría ser una opción viable para la solución de la misma.

4-Que la agricultura agroecológica es una fuente limpia y segura de ingresos al país y que no requiere de inversión extranjera ni la compra de tecnología de avanzada para hacer producir la tierra.

5.- Cuando hablamos de un turismo saludable pensamos automáticamente en la prestación de asistencia médica a extranjeros para restablecer la salud, que por los altos costos médicos no pueden realizar en sus país; así como hacer viajes en bicicletas o largas caminatas por ciudades y campos, etc. Pero un turismo saludable es también visitar y conocer otros países donde se consuman productos sanos, que contribuyan a la salud física de cualquier persona que pudiera estar aquejada de trastornos relacionados con los procesos digestivos por en consumo de productos dañados con químicos consumidos con anterioridad., etc.

BIBLIOGRAFIA:

- 1.- Castro Ruz, Raúl. (2010) VI Congreso del Partido Comunista de Cuba, Proyecto de Lineamientos de la Política Económica y Social.
- 2.- Castro Ruz, Raúl. (2011) VI Congreso del Partido Comunista de Cuba, Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución.
- 3.- Colectivo de Autores. (2008) En defensa de las fincas. Revista Agricultura Orgánica.
- 4.- Colectivo de Autores. (2011) Orientaciones Ambientales Generales a los Nuevos Tenentes de Tierra, Centro de Información, Gestión y Educación Ambiental Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente.
- 5.- Colectivo de Autores. (2005) La transferencia de tecnología en el desarrollo del turismo en Cuba. Algunos ejemplos, Revista Retos Turísticos.
- 6.- Colectivo de Autores. (2012) Utilización del Piñón Florido (*Gliricidia sepium*: Fabaceae) en Fincas Agropecuarias, Revista Agricultura Orgánica.
- 7.- Díaz Ruiz, Olga. (2012). Eje de innovación tecnológica para el desarrollo local, Periódico Girón.
- 8.- Editora Política. 1998. Fidel Castro La Agricultura en Cuba Selección Temática 1953-1997.
- 9.- Mirabal Hernández, Arnaldo. (2012). Divisar la divisa y atraerla con producción, Periódico Girón.
- 10.- Montano, Ramón y Pérez, Nilda. (2008). Agroecología en Cuba. ¿De qué hablamos? ¿Dónde estamos?, Revista Agricultura Orgánica.
- 11.- Pérez Cabrera, Freddy. (2012), " La Pastora " ya se alumbra con biogás, Periódico Girón.
- 12.- Rosset, Peter. En defensa de la pequeña finca agroecológica. Tomado de " Derecho a la Tierra ". Impresos@enet.cu
- 13.- Vilda Figueroa, José Lama. (2012). El sol como fuente renovable de energía. Aplicación en la conservación de alimentos, Revista Agricultura Orgánica.

Recibido: 13-1-13
Aceptado: 18-2-13